

LA VOZ DE LA JUVENTUD

PERIÓDICO CIENTÍFICO-LITERARIO

DIRECTOR
TEÓFILO D. GIL

REDACTOR
MELITON F. VIDAL

GERENTE
TOMÁS P. OLIVER

La Voz de la Juventud

El 2 de Noviembre

El lunes 2, día que ha sido destinado al recuerdo de los que murieron, visitamos el cementerio de esta ciudad, tan pintorescamente situado en una de las riberas del Plata.

La naturaleza parecía estar afectada por el dolor general: todo el día, salvo algunos intervalos, estuvo nublado; las pesadas nubes, enlutadas con el negro crespon que indica el duelo, dejaban caer continuamente desde las regiones atmosféricas superiores el llanto de su lluvia y las perlas de sus lágrimas, que, regíndola iban á infiltrarse en los poros de la tierra.

Pero á ratos sin embargo, descargadas de sus vapores, se perdían impelidas por el furioso viento; entónces el cielo se presentaba de un color azul claro y en él asomaba su luciente faz el sol cuyos debilitados rayos no conseguían borrar la humedad del suelo.

En una de estas treguas encaminamos nuestros pasos hacia la mansion donde reposan tantos seres arrebatados del seno de la familia humana por la parca implacable, allí frente á una de esas tumbas que guardan la podredumbre de aquello que fué en la tierra poder y gloria, el espíritu se siente asaltado por los recuerdos del pasado, por la idea de la actualidad, por los presentimientos vagos del porvenir!

Pero al traspasar los umbrales de aquel lugar de reposo, se presentó ante nosotros un cuadro que vino á herirnos en nuestro sentimiento.

Estátuas de mármol pulidas cuidadosamente por el escultor; epítafios en que se leían los honores y las glorias de los que allí descansan; magníficas coronas, flores, ramilletes por do quiera y una numerosa concurrencia paseándose por las calles del cementerio, tal era el aspecto del primer cuerpo de este.

Mundo vanidoso! de qué sirve esa suntuosidad,

ese despilfarro y esos adornos para aquellos que tienen por el lecho el ataúd, y que son miserias, corrupcion y podredumbre!

Pisamos á los otros cuerpos y notamos una gran diferencia: en el primero respiraba todo riqueza, aquellas tumbas pertenecían á la aristocracia del dinero, su magnificencia halagaba al escultor, al artista, á la admiracion: en el segundo se veía la pobreza, la humildad, pero también el sentimiento y la devocion; en aquel se contemplaban muchos adornos, gran suntuosidad, pero parecía que los amigos y los parientes de los que descansan en esos lujosos nichos les repugnaba y se humillaban al elevar á Dios una oracion ó derramar algunas lágrimas prosternados de rodillas ante ellos; en este cuerpo al contrario, iban los que tenían necesidad de aliviar el dolor de su alma pidiendo al Todopoderoso por sí y por los que la muerte arrancó de su lado.

Así como al contemplar al principio las lujosas miserias de la vanidad, se habia oprimido nuestro corazon, se expandió cuando vimos el verdadero sentimiento representado en esta sencillez; una corona de pensamientos, signo de recuerdo eterno, un ramillete de violetas, una lágrima, una mirada, una oracion, tales son los tributos que deposita el dolor sobre la tumba del ser amado; otra cosa es vanidad y miseria.

ESTUDIOS SOBRE LA EDAD MEDIA

DE

PREVOST-PARADOL

TRADUCIDOS Y ANOTADOS

POR LUIS D. DESTEFFANIS

I

El Feudalismo

En grandes Estados modernos la idea de que no gozasen los frutos de su trabajo fué suficiente para que las clases inferiores de la nacion, á pesar

de la igualdad ante la Ley y del salario se sublevaron mas de una vez. ¡Qué fuerza debía adquirir el sentimiento de la justicia natural herida en el mundo feudal, donde una sola familia ocupada de guerra ó de placeres era señora de los cultivadores del suelo y disfrutaba del producto! Lo que el trabajo creaba directamente de la chavera laboriosa al castillo ho'gizan. La inlignacion acumulada en las almas por la terrible sencillez de esa economía política, debía estallar algun dia en represalias sangrientas. Si en nuestras sociedades civilizadas, la naturaleza humana, independiente en sí misma se pliega difícilmente á la justa exigencia de la ley, siempre sufrió con impaciencia lo arbitrario. ¿Qué será pues cuando esto modo de ser personificado en un solo hombre está siempre presente al que oprime? cuando la mano del hombre se extiende visible y omnipotente sobre su semejante á el sentimiento de la explotación se añade á cada instante al ólio del poder absoluto? Tener á un amo por vecino, y ningún recurso contra él, ¿qué más se necesita para indignar el alma humana?

Añádanse los excesos de la omnipotencia inevitable en esa edad de hierro, y entre esa aristocracia de soldados, los caprichos de las almas crueles, ciertas costumbres abominables que se adhieren al corazón mismo del hombre y se comprenderá como el régimen feudal dejara en el espíritu de los pueblos un recuerdo tan lúgubre y duradero. La jacquerie (revolucion de los países) salió del feudalismo como un producto natural, y aunque borrado de la tierra ese régimen conmuta todavía la imaginación de los hijos de aquellos que lo soportaron.

Dos cosas debían destruirlo irremediablemente: el progreso de la industria en la ciudad y el acrecimiento del poder real, poder ficticio, espiritual hasta cierto punto, y por eso mismo mas capaz de aumentarse. En medio de la organización material de la sociedad feudal, la monarquía se apoya en este principio que le hará recoger uno por uno los despojos del feudalismo: «Todo lo que no es local depende del poder central.» Es así que la monarquía protegerá á los *forasteros* (aubains) y mas tarde á los comunes, en una palabra á todo lo que puede ponerse fuera del régimen feudal, y como en ese régimen no podían vivir ni la industria, ni la ley, ni la familia, ni la patria, por eso él mismo debía hallarse un día fuera de la humanidad.

Pero el feudalismo pondrá á prueba por largo tiempo la paciencia de los pueblos y es él quien les enseñará la incomparable virtud de la resignación cristiana. Es á los dolores irremediables de

las masas que debemos el desarrollo del maravilloso poder del cristianismo para suavizarlas mediante la firme esperanza de un mundo mejor, y, aun mas quizá, con la indiferencia hacia las cosas mundanas y el menosprecio de la vida. Es á esos humildes sostenes de la sociedad feudal, cuyo único auxilio era la iglesia, hasta cuando la apoyaba á sus señores, que debió aparecer radiante la imagen de Jesucristo oprimido por los poderosos de la tierra. Él fué paciente, regocijose de su humildad, por su pobreza, por sus horribles padecimientos; ¿quién no sería feliz de padecer como él, y segun las medidas de las fuerzas humanas, imitar su paciencia? Imitar á Cristo, hé ahí la máxima y el ideal de esa época de dolor y de fé. La invitación de Jesucristo es el producto sublime de la union monstruosa del cristianismo con el feudalismo.

L. A. PREVOST-PARADOL.

(Traducido y anotado por L. D. Desteffanis)

FIN DEL FEUDALISMO.

SECCION POETICA

LA GUNERA

Si el niño no llora vendrán los querubines
Dejando los cielos que habitan los santos,
D) en tronos de estrellas y alfombras de nubes
Entonan á coros dulcísimos cantos:

Darán frescas flores al cándido niño,
Juguetes de nícar, y dulces de almíbar,
Sombreros de plumas y mantos de armiño,
Con broches preciosos del oro de Tíbar.

Con trémulas alas de varios colores,
Cubriendo su lecho lo harán una tienda,
Retrete de aroma, sagario de amores,
Que oculte sus dichas, sus sueños defienda.

Vendrán á su lecho visiones hermosas
De auroras eternas sin niebla importuna,
De lagos azules con bordes de rosas,
Que en linfa encantada reflejan la luna;

De límpidas fuentes con mil surtidores,
Que rompen el dique que osó contenerlas,
Y suben al cielo, bajando á las flores,
En lluvia brillante de líquidas perlas;

De grutas sombrías y frescas arcadas,
Cerrados jardines y altivos palacios,

Lugar de placeres, do pisan las hadas
Coral, amatistas, zafir y topacios.

Si hora mi niño de rubios cabellos,
¡Adios, querubines, visiones, regalos...!
En vez de los sueños con ángeles bellos,
Vendrán otros sueños con ángeles malos:

Vendrán retratados con tétricos rasgos
Vestigios horrendos que exhalan pavesas;
Vendrán detrás de ellos domésticos trasgos.
Que espantan de noche volcando las mesas:

Que corren desvanes con pasos inciertos,
Trastuecan los muebles de inútil madera,
Y á veces imitan cantares de muertos,
Con fúnebres ecos de voz plañidera.

Si el niño no llora, podrá fácilmente
Con redes de seda cazar mariposas,
Que vuelan, y esmaltan con piedras de Oriente
Su cuerpo de anillos, sus alas de rosas:

Pescar á la orilla de estanques dormidos
Los peces que visten doradas escamas,
Coger aves lindas que forman sus nidos
Cual cunas que penden al fin de las ramas:

Tener cuando lanza su ardor el estío
Palacios de flores que el céfiro muere,
Y en grutas que encierra ramaje sombrío,
Gozar baños de ámbar y brisas de nieve.

Si el niño llorase con tristes gemidos,
Adios mariposas, balsámicas plantas,
Y peces, y baños, y grutas, y nidos,
Y pájaros bellos de dulces gargantas.

Si el niño no llora, tendrá por abrigo
Mi blando regazo de amor y embelesos;
Si el niño llorare, tendrá por castigo
Velar sin caricias, dormir sin mis besos.

Arolas.

LAS DOS COPAS

FRAGMENTO

I

Le dijo á Rosa un doctor:
—Se curan de un modo igual
las dolencias en amor,
en higiene y en moral.

Yo, aunque el método condene,

lo dulce en lo amargo escondo:
esta copa es la que tiene
dulce el borde, amargo el fondo.

Y por si quiere esa boca
cumplir una vez mi encargo,
tiene esta segunda copa
dulce el fondo, el borde amargo.

«Dios, sin duda, así lo quiso,
y esto siempre ha sido y es:
tomar lo amargo es preciso,
bien antes ó bien despues.»

II

Rosa luego, de ansia llena,
dice en su amoroso Afán:
—«Mezcla los cual dicha y pena
Lo dulce y lo amargo van.

«Merced á doctor tan sabio,
ve, aunque tarde, mi razon,
que aquello que es dulce al labio
es amargo al corazón.

«Yo, que hasta el postrer retoño
agosté en mi edad primera,
brotar no verá en mi otoño
flores de mi primavera.

«Fuf dejando, por mejor,
lo amargo para el final,
y esto, segun el doctor,
sabe bien, mas sienta mal.

«Cumpliré una vez su encargo:
tú, copa segunda, ven,
pues tomar antes lo amargo,
si sabe mal, sienta bien.

«¡Oh, cuán sabio es el doctor
que cura de un modo igual
las dolencias en amor,
en higiene y en moral!»

Campoamor.

Su retrato

Esbelta cual la palma,
Como la malva suave,
Altiya como el cóndor
Y bella cual la flor;
Sus ojos son el día
Que alumbra mi existencia,
Sus labios dulce copa
Do libo el puro amor.

HOJAS SUELTAS

Los actores son dos: uno que mase á dos carrillos, traga á punto de atorarse y come como cuate, el otro le mira melancólicamente *haciéndole agua la boca*.

—Farruce, Farruquiña, le dice este último al primero, ¿no me convidas con algu?

—Hombre, hombre, la plata me costó responde el que come en un pronunciado acento gallego.

—*Dai-me*, Farruquito, prosigue aquel.

—No, compra si queireis.

—Si yo tuviera daba, dice con melancolía.

—Cuando teivas me darás, hombre.

..

Rogamos á aquellos de nuestros suscritores que no reciban el periódico con puntualidad, se sirvan dar aviso en «El guía de la Capital» ó en la Librería del Carmen, 18 de Julio 476, y al momento serán atendidos.

..

Se invita á los miembros de la Comisión Directiva de la Sociedad Musical «La Lira», para la reunión que tendrá lugar el sábado á las ocho y media en el local de costumbre.

..

—¿Qué viento incómodo!

—¿Qué lluvia tan impolítica!

—¿Se ha visto nunca tiempo más terrible?

—Puf, si no se puede salir á la calle.

—A mí se me perdió el sombrero á causa del ventarrón.

—Yo por poco vuelo con el paraguas.

Tales y otros muchos son los dichos y las conversaciones en estos días últimos.

El *pollo* no va á ver á su *dama*, temiendo embarrarse; el *dandy* guarda su levita nueva para lucirla en mejor ocasión; el estudiante rabonea á sus aulas; las mujeres.... ¡oh! las mujeres no asoman ni siquiera las narices á puerta ó ventana por temor de que se las lleve el viento.

—Pero cuál es la causa de ese maldito viento? preguntará algún curioso.

—Oh! la causa. He aquí el problema, el enigma el . . . pero ¡ah!!!

—*Ah!* digísteis? Qué, qué cosa?

—Recuerdo, recuerdo que un *sá*....bio astró... como ha dicho que la causa de ese furioso vendabal es la cola de un . . .

De qué, de un perro, de un gato, de . . . ?

—No hombre, no, la cola de un cometa que le pegó un *coletazo* á la tierra y subiendo para arriba, ó atrayendo el aire, produjo esos vientos.

—Ahhhh!!!!

AVISOS

LA VOZ DE LA JUVENTUD

PERIÓDICO CIENTÍFICO-LITERARIO

Este periódico, redactado por estudiantes y escrito para la juventud, se publica por la Imprenta de *El Obrero Español* y saldrá todos los Domingos; el importe de la suscripción mensual será 0,50 centésimos.

En Montevideo, en el Mosko de la plaza de Independencia.

En el Cordón en la librería del Carmen, calle del 18 de Julio núm. 476.

Se publicarán gratis los artículos que sigan su programa.

Los avisos se publicarán con arreglo á la tarifa establecida.

Se recibirán lo mismo que las suscripciones en los puntos siguientes:

Agente en el Salto Juan Canellas en la librería de los colegios.

LIBRERÍA DEL CARMEN

Calle 18 de Julio N.º 476

En este establecimiento hay un surtido completo de libros de todas clases.

Se encuentra además en venta unos hermosos cuadros de los mejores pintores y procedentes de los más antiguos museos de Italia.

NICOLAS MOLINO

CONTADOR PÚBLICO

OFRECE SUS SERVICIOS

Calle de Perez Castellanos núm. 167

IMPRENTA

DE

"EL OBRERO ESPAÑOL"

CALLE CAMARAS, N.º 11

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al arte.